

WILLIAM TREVOR: SUS
TEMAS. LA SOLEDAD EN
«ELIZABETH ALONE» Y EN
«THE BOARDING HOUSE»

Margarita Rigal Aragón
Fuensanta Caballero Conejero

Los propósitos de este artículo son dos:

- 1) Realizar un análisis general de los temas principales que Trevor incluye en sus historias.
- 2) Analizar el tema de la soledad en dos de sus novelas: *Elizabeth Alone* y *The Boarding House*.

En el primer apartado: «Los temas de Trevor» no pretendemos hacer un análisis exhaustivo de cada uno de los tópicos que se repiten en la obra del autor, sino tan sólo apuntarlos, dando ejemplos de cómo éstos se manifiestan en las obras estudiadas. El segundo punto, «La soledad en *Elizabeth Alone* y en *The Boarding House*», sí pretende ser más detallado que el anterior. Hemos escogido el tema de la soledad porque a nuestro entender es uno de los que más preocupan a Trevor y quizás el que mejor sabe plasmar en sus historias, transmitiéndonoslo con toda su fuerza y crueldad. Nos centramos en estas dos obras porque en ellas se patentiza dicha soledad con gran realismo y maestría.

INTRODUCCIÓN

William Trevor –autor de innumerables historias breves, de obras de teatro, radio y televisión y de once novelas– nació en Cork (Irlanda) el 29 de mayo de 1928. Se educó en St. Columba y Trinity Colleges, en Dublín. En 1951 se trasladó a vivir a Irlanda del Norte y en 1953 a Inglaterra, donde finalmente se estableció en Devon.

Se produce así en Trevor una extraña mezcla entre lo inglés y lo irlandés. Al marchar a Inglaterra parece que quiere romper con sus raíces irlandesas y pese a ser miembro de la Academia

Irlandesa de Letras, en cuarenta años ha viajado a Irlanda sólo cuando era imprescindible.

Los personajes irlandeses que aparecen en sus novelas (Studdy en *The Boarding House*, Declan, Mr. Maloney, etc., en *Elizabeth Alone*, etc.) son seres retorcidos, mentalmente deformes, que tan sólo piensan en cómo sacar provecho de las situaciones que están viviendo. Dos novelas de las once que Trevor ha escrito hasta el momento y 19 de las 55 historias cortas están situadas en Irlanda.

Después de los nuevos brotes de violencia surgidos en Irlanda del Norte al final de los años sesenta, Trevor se siente impelido a volver a sus orígenes y a narrar, en sus últimas historias breves —*Saints, Attracta, Autumn Sunshine* y *Another Christmas*— y en su novela: *Fools of Fortune* (1983), las injusticias sociales y políticas que Irlanda está soportando.

El tema principal de las obras de Trevor es la vida misma:

*«One day Joanna might marry someone and live in this house...
One day they'd all pack her off to a Sunset Home...
Other drama would develop in all those places...
Other women would make die, with the dazzle gone out of their marriages...
Other daughters would go away...
Other lovers would love...»⁽¹⁾*

Y nos «cuenta» la vida a través de una encrucijada de personajes y situaciones. Situaciones normalmente dramáticas pero no más dramáticas que las que pueda vivir cualquier ser humano. Tal y como Elizabeth intenta hacerle notar a Miss Samson, las tragedias de Sylvie, de Lily y la suya propia no eran peores que las de otras personas, eran simplemente tragedias cotidianas.

Para ir transmitiendo a los lectores esa sensación de angustia que sienten sus personajes, usa con frecuencia el monólogo interior. Sus historias están llenas de retazos de pensamientos y de sueños. El autor omnisciente entra en la mente de sus caracteres, penetrando en las noches de todos ellos: Rose Cave soñaba con dedicarse a cuidar a los necesitados, Major Eele con Mrs. Le Tor, Elizabeth con sus hijas, Sylvie con Declan, Miss Samson con Mr. Ibbs...

Tanto los monólogos interiores como los diálogos y descripciones los expresa el autor en un lenguaje sencillo, claro y preciso que es al mismo tiempo bello.

Usa con gran maestría el humor y la ironía, concentrándose por igual en los detalles (las manchas oscuras que dejaron en la pared los cuadros que se llevó el ex-marido de Elizabeth) como en las generalidades: la soledad, el pasado, la vejez, etc.

Como Poe, se fija en lo «feo» de la vida, en el sufrimiento y el horror diarios y nos los muestra con la sencillez de lo cotidiano.

Puede que sus historias carezcan de emoción estilística o narrativa, puede incluso que su presencia como autor omnisciente no permita al lector recrearse como participante activo en la creación de la obra de arte, pero lo que siempre encontraremos en sus obras es una gran dosis de humanidad y de profundidad psicológica.

1. LOS TEMAS DE TREVOR

Como ya dijimos en el apartado anterior el tema principal en las obras de Trevor es la vida cotidiana y sus problemas. Hay, no obstante, una serie de subtemas que se hacen patentes a lo largo de toda su producción. Quizás los más importantes sean la soledad, la incomunicación, el pasado, la edad adulta y la vejez. Otros tópicos que también se repiten son: la violencia (más psicológica que física), y la marginación.

Veamos ahora brevemente cómo Trevor trata cada uno de estos temas:

La soledad

La mayoría de los personajes de Trevor se sienten solos, pero pese a ello la sensación de desolación y abandono que experimentan les impide ser felices.

Algunos ejemplos los encontramos en:

- *The Ballroom of Romance* (1972) donde Birdie (36 años y soltera) acude desesperadamente cada sábado por la noche para encontrar marido. Va viendo cómo el tiempo transcurre, cómo su padre envejece y cómo aquellos de los que ella se enamora se casan con otras.
- *Angels at the Ritz* (1975), en la que Polly Dillard (26 años) contempla cómo su marido cae en los brazos de su mejor amiga y ella se queda sola.
- En *Mrs. Eckdorf in O'Neill's Hotel* (1969), por un cúmulo de circunstancias, una serie de personas que llevan una vida aburrida y monótona se agrupan bajo un mismo techo. La protagonista es Mrs. Eckdorf, una fotógrafa especiali-

zada en documentales. Todos los personajes con los que se encuentra en el hotel se sienten abandonados por uno u otro motivo: Mrs. Sinnott, su hijo alcohólico, su nuera Philomena, O'Shea, etc.

- Miss Gómez, en *Miss Gómez and the Brethren* (1971), ha tenido una infancia desgraciada al igual que Mrs. Eckdorf. Única superviviente de un incendio en el que murieron más de noventa personas, se cría en un orfanato sin el cariño ni el amor de nadie. Tras varios años ejerciendo la prostitución, descubre por correspondencia la Iglesia de Brethren y su único objetivo en la vida pasa a ser el de extender la fe.

La incomunicación

Los personajes de Trevor dialogan, pero, entre ellos no hay comunicación, no hay entendimiento. En la conversación que mantienen Miss Samson y Elizabeth en casa del difunto Mr. Ibbs, Elizabeth no deja de repetirle a la anciana que no comprende lo que quiere decir.

En otras muchas ocasiones, cuando charlan, no dicen todo lo que piensan, transmitiendo tan sólo trozos de sentimientos: las cuatro mujeres del Marie Atkins Ward en *Elizabeth Alone* no les cuentan a las otras gran parte de los problemas que les abruma. Elizabeth no les dice que Henry la pidió en matrimonio y que ella lo rechazó la tarde antes de que éste se suicidase, ni Lily que su marido en su juventud acostumbraba a ir con prostitutas... Todos tienen algo que no les apetece comunicar.

El pasado

Lo presenta casi siempre Trevor como algo que pesa sobre cada uno de sus personajes, como algo que nunca podrá abandonarlos por más que intenten librarse de él.

Hay continuas alusiones al pasado de cada uno de los personajes. En la mayoría de los casos son ellos mismos los que lo recuerdan: Nurse Clock (*The Boarding House*) recuerda sus comienzos como enfermera y su llegada a la casa de Mr. Bird; Mr. Eele piensa en su matrimonio que aconteció hace diez años y que duró unos pocos días, etc.

También en *Elizabeth Alone* el pasado juega un papel primordial. Lily recuerda los días felices de su matrimonio, Miss Samson su vida pasada junto a Ibbs. Traver narra toda la vida de Elizabeth a través de «flashbacks»: el odio hacia su padre, su

adolescencia, el inicio de su noviazgo y matrimonio, el nacimiento de sus hijas...

En *Fools of Fortune* el autor presenta las atrocidades del pasado y su repercusión en el presente. La acción narrativa transcurre en el siglo XX, pero se expande hacia el XIX. Trata del eterno conflicto entre ingleses e irlandeses. En realidad, lo que se intenta demostrar aquí es que la Historia y las historias siempre se repiten.

Sin embargo, otra visión suya del pasado la encontramos en *The News from Ireland* (1986):

«*The past would have withered away, Miss. Instead of which it is the future that's withering now*»⁽²⁾.

La edad adulta y la vejez

Otro tópico que se repite en Trevor es el de la preocupación por la llegada de la vejez y la soledad que ésta conlleva: Miss Samson (en *Elizabeth Alone*) cuya única ocupación en la vida es la casa de huéspedes que Mr. Ibbs le legó, la madre de Elizabeth recluida en un asilo o la obsesión de Nurse Clock y de Studdy (*The Boarding House*) por crear un hogar para los ancianos sin más interés que el de sacarle el máximo provecho monetario, son claros ejemplos de ello.

Quizás más que por la vejez, sus personajes están obsesionados por estar al borde de los cuarenta y sin compañía. Miss Samson «visualiza» en una patética reunión que mantiene con Elizabeth en la casa de huéspedes el final dramático de esta última: una vejez sin amor y solitaria. Birdie (*The Ballroom of Romance*), ve pasar los años sin encontrar un marido. Polly en *Angels at the Ritz*, a los 36 años está perdiendo el amor de su esposo. Henry (*Elizabeth Alone*) prefiere el suicidio ante la perspectiva de vivir los años venideros en soledad. Todos los habitantes de la *Boarding House* están en esa crítica edad y están solos.

El matrimonio

Los matrimonios de Trevor son matrimonios desdichados que han desembocado ya en el divorcio, que lo harán pronto o que se mantendrán unidos por la rutina. En *Elizabeth Alone* Kenneth

(2) *The News from Ireland*, p. 44.

y Lily son desgraciados porque desean un hijo que nunca llega y porque los padres de él lo dominan totalmente. Elizabeth se ha divorciado de su marido y Henry de su mujer. Mr. Eele (*The boarding House*) tuvo un matrimonio muy breve. La historia de *Angels at the Ritz* nos muestra otro matrimonio fracasado. En *News from Ireland* el autor intenta dejar entrever que el matrimonio de Ana María Heddoe con Mr. Erskine va a ser desdichado debido a las diferencias de nacionalidad, tal y como Fogarty le anuncia a la protagonista:

«*A while ago you said you cold never settle in this troubled place. You said that to yourself, miss. You could not become, as the saying goes, more Irish than the Irish*» (p. 41).

La violencia

Muchos de los personajes que aparecen en las historias de Trevor sufren o ejercen violencia psicológica. Elizabeth odia a su padre porque éste nunca se comportó con cariño ni con ella ni con su madre. Los padres de Kenneth lo han «maltratado» con su actitud desde su infancia y al casarse camenzaron a atormentar también a su mujer. Miss Samson mortifica a Elizabeth contándole cómo será su futuro. Miss Clock y Studdy van atemorizando uno por uno a todos los habitantes de *The Boarding House*. Y Madge Dowding (*The Ballroom of Romance*) padece las burlas de todos los asistentes al baile... etc.

La marginación

Al igual que a Dickens, a nuestro autor le gusta recrearse en los ambientes pobres, en los que sufren por cualquier tipo de marginación. Un buen ejemplo lo constituye la historia *The News from Ireland*, donde narra con detenimiento los problemas de hambre que asolan a Irlanda en 1847 tras la pérdida de las cosechas de patatas:

«... *the failure of their potato crops had again reduced them to poverty and idleness*» (p. 15).

«... *tormented by hunger...*» (p. 33).

«... *thinking of the starvation...*» (p. 37).

Otra muestra clara de marginación la encontramos en *Fools of Fortune*. Trevor nos cuenta los sufrimientos de Irlanda a causa de la presencia de los ingleses antes en toda la isla y ahora en el norte.

Declan, Mr. Maloney y Mary Tracy (*Elizabeth Alone*) son personajes socialmente marginados (casualmente los tres son de origen irlandés). Los personajes de *The Boarding House*: Mr. Eele, Miss Clarricot, Rose Cave, etc., son también despojos de la sociedad.

2. EL TEMA DE LA SOLEDAD EN *ELIZABETH ALONE* Y EN *THE BOARDING HOUSE*

The Boarding House reúne en su interior una serie de «solitary spirits» (p. 35, p. 51) que Mr. Bird ha ido recogiendo:

«*I have brought them all together... Mr. Obb and Major Eele, Nurse Clock and poor Studdy: They all need comfort*» (p. 35).

Trevor nos cuenta aquí las vidas amargadas y solitarias de sus habitantes. Llegamos a conocerlos a través de los aconteceres y de los sueños de los días posteriores al fallecimiento de Mr. Bird, así como gracias al diario que el difunto ha dejado.

Por lo que llegamos a saber acerca de Mr. Bird, que no es sino lo que los personajes nos cuentan y lo que los sueños de ellos nos dicen, él era también un alma solitaria. Su propósito, al crear la casa, fue no sólo ofrecer compañía a los que allí se alojasen, sino tener él mismo personas a su alrededor, y lo que es más, poderse sentir de alguna manera superior a ellos por su condición de dueño de la casa. En realidad, Mr. Bird no se fiaba de ninguno de ellos, y especialmente de Studdy y de Nurse Clock, de quienes escribe:

«*Studdy... He is a species of petty criminal*» (p. 85).

«*Nurse Clock has morbid interests. She is a woman I would fear were it not for my superior position*» (p. 227).

En su testamento dejó escrito que nadie tendría que abandonar la casa a no ser por decisión propia. Sin embargo, Mr. Bird al terminar el testamento y leerlo arrojó una sarcástica y malsana sonrisa. Parece como si estuviese planeando que la casa no le sobreviviese, y eso es exactamente lo que ocurre: en medio de la lucha entablada por Studdy y Nurse Clock por poder llegar a ser los herederos únicos, Mr. Obb se cree poseído por el alma de Mr. Bird y quemará la casa.

Los dos protagonistas principales son Studdy y Nurse Clock (quizás porque ellos mismos se erigen en protagonistas al intentar dominar a todos los demás). Sin embargo, los otros habitantes de la casa son esenciales para el advenimiento del caótico fin. Todos ellos son «middle-aged characters» excepto Major Eele (69 años). Miss Clerricot es la más joven, con 39 años y está deses-

perada por encontrar un amor en su vida. Mr. Bird nos los describe en su diario y llegamos a conocerlos y «reconocerlos» tal y como él nos los presenta:

- Miss Cave (44 años) posee una pobre alma solitaria, Mr. Bird la oía a menudo llorar en su habitación, pero tiene un carácter noble y está deseosa de ayudar a los demás.
- Miss Clerricot es adorable, pero fea.
- El Major Eele es un pobre pesado, difícil de soportar y además tiene el horrible vicio de la bebida.
- Mr. Obb (44 años), enamorado de alguien que no le corresponde, se consume entre la soledad y sus terroríficos sueños.
- Scribbin (55 años) lleva una vida vacía con el extraño entretenimiento de escuchar discos con sonidos de trenes.
- Venables (49 años) está también tsoolo, teniendo por únicos compañeros unos intensos dolores de estómago.

En una sola ocasión a lo largo de la obra aparece un átomo de esperanza y de unión: cuando Nurse Clock y Studdy ordenan al Major Eele que abandone la casa, los demás son conscientes (y especialmente Rose Cave) de que poco a poco les irán pidiendo a todos que se marchen, y si no lo hacen, los obligarán. Se reúnen entonces en la pequeña habitación del Major Eele y piensan cómo derrotar a sus enemigos:

«They had never befor talked in this close communal way. They had never felt that there was a single problem that affected them all»
(p. 181).

El resquicio de esperanza se cierra en la última escena, mientras contemplan la casa en llamas y se dan cuenta de que tendrán que separarse y llevar una existencia aún más solitaria que hasta el momento, pues no tienen ni familia ni amigos a los que recurrir.

El título de la otra obra que nos concierne en este apartado, *Elizabeth Alone*, nos anuncia que su tema principal va a ser el de la soledad.

De nuevo un grupo de personas dispares se ve obligado por unas determinadas circunstancias a vivir bajo un mismo techo. En esta ocasión se trata de una habitación de hospital donde cuatro mujeres coinciden durante varias semanas. Tres de ellas están allí para que se les realice una histerectomía: Elizabeth Aidallbery, Sylvie Clapper y Miss Samson; la otra, Lily Drucker, espera pacientemente el nacimiento de su hijo (está hospitalizada por su tendencia al aborto).

La figura central de la obra es Elizabeth, y a través de ella nos acercamos a los otros «mundos», no sólo al de las mujeres del hospital, sino también al de Henry, al del ex-marido de Elizabeth, al de su hija Joanna, y al de la pequeña historia paralela en la que se nos muestra la vida de otra «boarding house»: la casa en la que vive Miss Samson, y en la que otro Mr. Bird, ahora Mr. Ibbs (también muerto y escritor de otro diario) penetraba, cómo no, en los sueños de sus huéspedes.

Elizabeth ha llegado a los cruciales 40, se ha divorciado recientemente y vive con sus tres hijas. Dos de ellas son demasiado pequeñas para comprenderla —Alice y Jennifer—; Joanna, de 17 años se marcha con su novio a una comuna y la abandona. La soledad se cierne sobre ella. Busca refugio en un antiguo amigo de la infancia, Henry, divorciado y solo como ella, para descubrir que no lo ama.

La madre de Elizabeth vive en un asilo de ancianos: expresión máxima de la soledad humana una vez llegada la vejez (otra especie de «boarding house»).

Las tres mujeres del hospital con las que Elizabeth comparte la habitación también están solas, al igual que las enfermeras y monjas que las cuidan.

Miss Samson no tiene más familia y amigos que los residentes de su «número 9». Sin embargo, aquí el grado de relación esbozado entre los compañeros de casa parece mayor que el de la otra «boarding house», la de Mr. Bird, la «número 2»:

Sylvie tiene un extraño novio que la abandona el día de su entrada en el hospital y no regresa hasta el momento de su salida. Allí se siente terriblemente sola.

Lily está casada, pero su matrimonio es un caos, y está sola en su sufrimiento.

Las cuatro mujeres hablan entre ellas, pero se ocultan cosas (véase el apartado de «los temas de Trevor: la incomunicación»). No obstante, todas ellas comparten con Elizabeth, a solas, lo que no son capaces de contar al resto del grupo, de forma que Elizabeth se convierte en punto de unión y en el único foco de esperanza.

En general, *Elizabeth Alone*, resulta más optimista que *The Boarding House*. Pese al trágico incidente del suicidio de Henry —que no es capaz de sobrellevar por más tiempo su soledad— y pese a los oscuros presagios de Miss Samson sobre la triste y solitaria vida futura de las tres mujeres, Elizabeth recibe cartas esperanzadoras:

- Sylvie se ha casado, su marido tiene trabajo y por el momento son felices.

- El esperado bebé de Lily ya ha nacido y su marido se ha liberado de la opresión que sus padres ejercían sobre él.

Y esa misma esperanza nos llega aún con más fuerza de la mano de la propia Elizabeth, porque ella sí parece haber alcanzado la paz y estar conforme consigo misma y con su soledad: «She was happy enough alone, she said» (p. 271).

La estancia en el «St. Mary's Ward» ha hecho posible que Elizabeth se encuentre a sí misma, que acepte el mundo tal cual es, y que se dé cuenta de que su desgracia no es ni más grande ni más pequeña que la de los seres humanos que la rodean.

CONCLUSIONES

William Trevor es un autor prolífico, y puede serlo porque sus historias cuentan la vida y ésta casi se cuenta sola.

Sus personajes no son sino el reflejo de seres humanos que podríamos ser nosotros mismos. Escribe sobre el odio y el amor, el matrimonio y el divorcio, y sobre las carencias de los hombres. Y lo hace con gran maestría, sencillez, buenas dosis de humor y de ironía, llegando hasta nosotros y comunicándonos exactamente los sentimientos y emociones que pretende transmitirnos, haciéndonos sentir partícipes de ellos.

El objetivo de este esbozo era hacer un recorrido por algunas de sus novelas e historias, deteniéndonos en aquellos temas que a nuestro entender se repiten más en su obra. Hemos visto cómo la soledad, la incomunicación, la marginación, el matrimonio, la madurez, la vejez, etc., preocupan a Trevor y cómo lo pone de manifiesto haciendo que sus personajes atraviesen por esos problemas.

Una vez estudiados esos temas generales hemos llegado a la conclusión de que quizás sea el de la soledad el que más le obsesione y el que mejor haya sabido recoger, con toda su fuerza y amargura. Buena prueba de ello nos la ha proporcionado el estudio de este aspecto en dos de sus novelas: *Elizabeth Alone* y *The Boarding House*, donde hemos visto una serie de personajes atormentados por la soledad. De todos ellos, la única que finalmente parece aceptarla es Elizabeth, constituyéndose así en fuente de esperanza para aquellos aquejados por el mismo «mal».

BIBLIOGRAFÍA

- HOGAN, R.: *Diccionario of Irish Literature*, Greenwood Press. Westport, Connecticut, 1979.
- LANE, D.: *Modern Irish Literature*, The Ungar Publishing Company. New York, 1988 (pp. 658-664).
- RHODES, R.: «William Trevor's Stories of the Troubles», publicado en *Contemporary Irish Writing*. Twayne Publishers. Boston, Mass. 1983 (pp. 95-114).
- TREVOR, W.: *The Boarding House*. London Bodley Head, 1965.
- : *Mrs. Eckdorf in O'Neill's Hotel*. London, Bodley Head, 1969.
- : *Miss Gomez and the Brethren*. London, Bodley Head, 1971.
- : *Elizabeth Alone*. London, Bodley Head, 1973.
- : *Fools of Fortune*. London, Bodley Head, 1983.
- : *The Ballroom of Romance and Other Stories*. London, Bodley Head, 1972.
- : *The News from Ireland and Other Stories*. London, Bodley Head 1986.